



Organo del Partido Socialista Obrero Español y portavoz de la U. G. T.

Las "Universidades laborales"

Una entrega escandalosa

ESAS impresionantes edificaciones llamadas Universidades laborales, con las que el régimen del Caudillo trata de dar señales ostentosas de su paso, parecen próximas a ser inauguradas, después de haberse invertido en ellas centenares de millones extraídos de las cuotas impuestas a los trabajadores para las cajas de los Montepíos.

Nada tendríamos que decir por cuanto se gastara en enseñanza, por mucho que ello fuera, sobre todo si había de servir para elevar el nivel cultural de la clase trabajadora y aun para sacar a ésta en muchos casos de una verdadera ignorancia. Pero eso debiera haberse hecho primeramente tratando de cubrir la enorme y afrentosa carencia de escuelas elementales que padece el país. Para hacer efectiva esa pretendida obra de justicia social financiada a expensas de los propios trabajadores, lo primero sería dar a todos ellos una igualdad de oportunidades para tener acceso a las enseñanzas secundarias y a las superiores, lo cual no ocurrirá a los condenados a un forzoso analfabetismo por falta de unas escuelas que hubieran podido construirse en muy gran número y con mucho mayor rendimiento cultural, con los fondos empleados en esas obras suntuosas con las que, sin haber resuelto el problema básico de la enseñanza elemental, se trata de establecer grados nuevos — hasta ahora no bien definidos — en la enseñanza nacional.

Pero ¿qué grados serán esos? Serán los que quieren hacer de ellos las Ordenes religiosas a las cuales se entregan las dichas Universidades. Hace pocos meses se ha entregado a los jesuitas la de Gijón. Ahora, según se publica en toda la prensa española, la Universidad laboral de Córdoba ha sido entregada a los religiosos dominicos, uno de los cuales, el padre Cobos, ha sido nombrado rector. El número de alumnos será por lo pronto de 400, y el cuadro de profesores, según la información oficiosa, lo compondrán veinticinco o treinta dominicos. Se agrega en la información que cuando la Universidad funcione con la totalidad de sus alumnos, hasta alcanzar los 4.000, serán 100 los padres que vendrán a Córdoba con dicho objeto.

Así, pues, para las enseñanzas científicas y técnicas que con validez oficial se han de dar en esos centros costeados con el dinero de todos los trabajadores, no se ha de reclutar el profesorado entre todos los graduados universitarios o ingenieros, sean o no religiosos, sino entre los religiosos profesos y, además, de una Orden determinada que tendrá el dominio exclusivo en cada Universidad y someterá al yugo conventual a los trabajadores que quieran y puedan ilustrarse. Trabajo cuesta convencerse de que tal cosa pueda acontecer en un país que forma parte del mundo civilizado. Y eso ocurre mientras jóvenes universitarios claman su dramática situación por falta de empleos en donde aplicar los conocimientos adquiridos en el estudio y en el aprendizaje.

Pero, además, esos universitarios no podrán aspirar a ejercer la enseñanza, ni siquiera en los centros en donde la función docente no esté reservada a los frailes, si no acreditan su sincero o fingido fervor religioso ante la Iglesia, la cual ostenta y proclama sus poderes para la selección del profesorado nacional como un derecho que le da el Concordato.

En «El Español», semanario oficioso del director general de Prensa, ha aparecido el pasado día 4 un artículo firmado por el jesuita E. Guerrero, que es terminante en tal respecto. En ese artículo se rechaza la idea de una «comprensión» recíproca predicada por algunos. No sólo no hay que admitir esa comprensión — según dice el padre Guerrero — «si atendemos a nuestra condición de católicos, sino tampoco si atendemos al concordato vigente, según el cual a nuestra juventud, en todos los grados de la enseñanza, se la ha de educar católicamente; y no habrá educación católica si hombres como Ortega y Unamuno, los de la generación del 98, los institucionistas y sus afines, fueran los educadores, y para que lo fueran se les diera prestigio y simpatía y, sobre todo, instrumentos de influencia como lo es la cátedra.»

Del mismo modo que Ortega y Unamuno, tampoco podrían hoy ocupar una cátedra en España hombres que han sido gloria de su Universidad, como el propio don Santiago Ramón y Cajal. Pero, por si no estuviera todo eso bastante claro, el referido jesuita acaba diciendo que «cuantos, so pretexto de comprensión, alaban y promueven una convivencia a base de indiferencia para el valor religioso y de la consiguiente equiparación de todos los españoles de mérito científico en orden a las funciones docentes de palabra y por escrito, no están en regla con la situación legal ni tampoco con la real de España, y no deben ser considerados comprensivos, sino en el peor sentido de esta palabra.»

Repárese bien en que, según ese definidor de la política del Caudillo en cuanto a la enseñanza, no es legal ni corresponde a la situación real de España la equiparación de todos los españoles de mérito científico en orden a las funciones docentes. Es decir que los hombres más eminentes en las ramas más complicadas y puras de la ciencia, podrán ser rechazados en favor de las medianías si el clero español no los considera como suyos.

Tal monstruosidad se comenta por sí sola. Combatirla no es pasión anticlerical, y aun creemos que censurarla debiera ser cosa de los espíritus noblemente religiosos y hasta de los católicos prudentes que se dieran cuenta del gran peligro que corre la Iglesia ejerciendo tales prerrogativas, no ganadas con la predicación y el convencimiento, sino obtenidas como por derecho de conquista sobre el pueblo español, por haber participado con sus bendiciones en la sublevación militar.

EN LONDRES

Monumento a Carlos Marx

El miércoles 14 de marzo se inauguró un monumento en memoria de Carlos Marx en el cementerio londinense de Highgate, donde, como se sabe, reposan sus restos.

La obra está constituida por una gran piedra cuadrangular granítica, y encima un busto del ilustre autor de «El Capital», en bronce, cuyo autor es el escultor Laurence Bradshaw, de Londres. La piedra lleva fijada una placa

comemorativa en mármol, y en el propio granito está esculpida la famosa frase de Marx: «Proletarios de todos los países, uníos!»

Entre los asistentes a la ceremonia de la inauguración figuraban dos bisnetos del gran filósofo fundador del Socialismo moderno: Frederic y Robert Longuet, quienes fueron desde París especialmente a ese objeto.

GENTE de letras muy apurada a viejos clisés sue le hablar de sus «amables lectores», cual si éstos derrocharan amabilidad. Pero la frase no pasa de un lugar común sin valor alguno, como las de «su seguro servidor», «estrecho su mano» o «beo sus pies» todavía empleados en la literatura epistolar. A veces, la gente que de tal modo, y en busca de reciprocidad, quiere halagar a sus lectores, ni siquiera los tiene, y por ello se semeja a un beo solitario haciendo reverencias en medio del desierto, sin ser correspondido más que por su propia sombra sobre la arena.

Quiénes escribimos de política tenemos lectores que no acostumbran a mostrarse amables. Me refiero a quienes se dirigen postalmente a nosotros que, por regla general, son los disconformes, pues los conformes se callan. Los disconformes dejarían ociosa en pluma si supieran que al usar la nos contentan y no nos enfadan, aunque nos traten de manera desatenta e inclusive grosera, pues nos proporcionan la satisfacción de saber que hemos dado en el blanco y que nuestras saetas no se han perdido en el vacío. Cuanto mayor ira revelan, es mayor nuestro regocijo, porque advertimos que nuestras flechas, además de clavarse en la diana, han penetrado en ella profundamente. Para un luchador político, lo más desventurado es la indiferencia, contra la que todo esfuerzo resulta vano.

Apunto lo que antecede a cuenta de una carta cuyo autor me trata correctamente — lo cual ya es bastante, porque toda corrección parece lícita en lides políticas —, aun que con sequedad — lo cual parece naturalísimo por no ser cosa de exigir zalemas a ningún adversario —, y mi comunicante manifestase adverso a juicios míos sobre la conducta del Gobierno norteamericano o, mejor dicho, de los Gobiernos norteamericanos, pues en lo concerniente a España, no he distinguido entre el demócrata que presidió Mr. Truman y el republicano que dirige Mr. Eisenhower.

«Parodiando el diálogo que el secretario de Estado, Mr. Foster Dulles, y el senador Mr. Morse sostuvieron ante la Comisión senatorial de Relaciones Exteriores sobre suministro de armas de los Estados Unidos a la Arabia Saudita, inventó usted otro — dice mi lector — entre el mismo ministro y un fabuloso senador acerca de idénticos y más importantes aprovisionamientos de igual procedencia, hechos a la España franquista, diálogo fingido que le permitió a usted, atribuyéndoselo al señor Foster Dulles, enumerar actos realizados por el Gobierno de Washington a favor del general Franco. En uno de los párrafos así discursos, pone usted en labios de Foster Dulles las siguientes palabras: «El señor Truman, en el primer tomo de sus memorias, recién publicado, reconoce que dicha ley (la denominada de Neutralidad que en 1937 promulgaron los Estados Unidos) fue factor de considerable influencia en la victoria de Franco.» Esto me ha producido gran extrañeza porque, aun cuando se trate de manifestaciones imaginarias, usted afirma por su cuenta que todas las citas atribuidas al secretario de Estado son exactas. Pues bien, yo he leído el primer tomo de las memorias de Mr. Truman en la edición estadounidense de la revista neoyorkina «Life» y en ninguna parte vi el «mea culpa» que,

«Renovación»

Ha salido el número 4, correspondiente a marzo de 1956, de «Renovación», el animoso y dinámico órgano de la Federación de Juventudes Socialistas de España en el exilio. Excelente presentación en el aspecto tipográfico, este número contiene trabajos de interés para la formación política y cultural de nuestros jóvenes. Entre ellos, citamos el editorial «Preparámonos» — El régimen franquista ya está herido de muerte; interviniendo con el compañero Rafael Heras sobre problemas de cooperativismo; un trabajo de Tomás Meabe, titulado «El mártir»; otro de «Diógenes» rotulado «¿Quién quiere una momia?»; otro de Redacción dedicado a Antonio Machado; y una «Carta a un joven socialista», de Camilo Huysmans; diversos otros escogidos originales.

Para cuando estas líneas aparecen, los paqueteros han debido ya recibir los ejemplares habituales. El precio del número suelto es 30 francos. La publicación tiene su sede en 69, rue du Taur, Toulouse, siendo director Antonio García Duarte, administrador, Francisco García, y gerente, Oscar Martínez.

Diálogo con mis lectores

Lo que se dice y lo que se calla

Por Indalecio PRIETO

según Mr. Foster Dulles en la disertación por usted inventada, antecede al ex Presidente de la República, «En qué queda entonces la exactitud de esa cita?»

Pues la exactitud, señor mío, es completa, según paso a demostrar.

Pecar y hacer penitencia...

Si mi atento lector me permitiese un consejo, yo me atrevería a darle el que, sin perjuicio de admirar bellas estampas de «Life» y de entretenerse con bagatelas de su texto, desconfie de lo que, con relación a política norteamericana, aparezca en aquellas satinadas páginas, donde la propaganda ministerial — justificativa de notorio

«dumping» — alterna con la propaganda industrial. En publicidad política, al revés de en la mercantil, el quid no está siempre en lo que se diga, sino frecuentemente en lo que se calla.

«Life» no ha publicado integralmente en su edición castellana el primer tomo de las memorias de Truman, sino un extracto de él, como seguramente hará con los sucesivos, y tales resúmenes consisten en poner de relieve lo que conviene y omitir lo que no convenga.

Parecía lógico que en una síntesis destinada a lectores de idioma español, no se prescindiera de pasajes que interesan particularmente a esos lectores, a unos por ser españoles y a otros por descender

de España o por seguir las vicisitudes de ésta con la curiosidad que promueven vínculos tan íntimos como los del lenguaje. A buen seguro que en esto coincidirá conmigo mi lector y lector de «Life».

Sin embargo, esta revista, al resumir para público de nuestra habla el primer tomo de las memorias de Truman, se saltó las menciones del ex Presidente al error que en sus tiempos senatoriales cometió votando en pro de la ley de Neutralidad, a su rectificación posterior y a las consecuencias nefastas que desde un punto de vista genuinamente democrático tuvo la Neutralidad Act.

Yendo al manantial y tomando en el cuenco de mi mano agua pura, antes de que «Life» la enturbie o la soterre, ofrezco unos deliciosos sorbos a mi interpelante. El manantial no puede ser otro que la edición original inglesa.

En las páginas 189 y 190, Harry S. Truman se refiere al Comité Especial Investigador de la Industria de Municiones, al que le pertenecía y que estaba presidido por el también senador Gerald Nye, donde nació la ley de Neutralidad. «A consecuencia de esta ley — escribe Truman — prohibiéndose los envíos de armas a las fuerzas democráticas de España y fúimos en parte responsables de perder a ese país como aliado potencial en la segunda guerra mundial. El Comité Nye estaba dominado por aislacionistas y partidarios de «América Firsters», pura demagogia bajo apariencia de un Comité investigador del Congreso.»

«Voté — aclara Truman en la página 153 — en pro de la muy discutida ley de Neutralidad en 1937 por estimar que contribuiría a no vernos envueltos en la guerra civil española. Padece una equivocación. Me indujo a engaño el memorando del Comité presidido por Mr. Nye, compuesto de demagogos y partidarios de «América Firsters», lo que entonces yo desconocía.»

Y en la página 155 figuran estas palabras de rectificación y arrepentimiento: «Voté contra la continuación del embargo que nunca debió haber existido y a causa del cual se perdió la República española.»

Truman, tras pecar, arrepentíose de haber pecado. Pero años después, desde la Casa Blanca, pecó más gravemente que antes desde el Capitolio. En fin, lo sabido: pecar y hacer penitencia para volver a pecar.

Ni a los senadores de América primero — léase Norteamérica por encima de todo —, ni a quienes se dejaron seducir por ellos, ni a quienes sin ser seducidos sabían perfectamente lo que hacían, les pidió el Gobierno legítimo de España armas regaladas, según ahora con asentimiento general se las regalaba a Franco, sino pagándolas al ser embarcadas o anticipadamente, como aquellas — las últimas — que salieron en el buque bilbaíno «Mar Cantábrico».

En las colecciones periodísticas figura una fotografía de entonces muy significativa. El «Mar Cantábrico» abandonó la bahía de Nueva York. Sobre él vuela una nube de

Aviso de interés

Recordamos a nuestros lectores la nota publicada en el número del 8 de diciembre pasado, relativa a las renovaciones y peticiones de inscripción en el Office Français de Protection des Réfugiés et Apatrides.

Los interesados deben sustanciar estrictamente a aquellas indicaciones, a las que añadiremos que, habiéndose editado por el Office impresos especiales para las renovaciones y por tanto diferentes de los que se emplean para primera inscripción, conviene que los interesados no olviden, al hacer la petición de impresos al Office, indicar para qué los quieren.

Insistimos en la conveniencia de dirigirse directamente al Office para la petición de impresos, envío de peticiones y envío de giros. Nuestra intervención debe limitarse a los casos de urgencia, de dificultades o de gran retraso por parte del Office. No conviene, pues, dirigirse a nuestro Administrador más que en esos casos y rogamos encarecidamente que los compañeros se atengan a estas indicaciones, que facilitan el trabajo común.

aviones de guerra norteamericanos que irán escoltándole amenazadoramente hasta fuera de aguas jurisdiccionales. La ley de Neutralidad está a punto de promulgarse, dentro de horas o quizá de minutos. Si la promulgación se verifica antes de que el barco navegue por aguas libres, los aviones le obligarán, so pena de hundirlo, a volver a puerto, donde el valioso cargamento quedará embargado. Salvo la nave, pero el escándalo de su salida permite a la flota franquista ponerse al acecho, y el hundimiento no ocurrido frente a la rada neoyorkina, acaecerá junto al litoral español.

Aquella histórica fotografía marca la iniciación de un ciclo que jamás enorgullecerá a los Estados Unidos. Otra fase de ese ciclo puede señalarse con instantáneas de la ceremoniosa firma en el palacio de Santa Cruz, de Madrid, el 26 de septiembre de 1953, de los convenios concertados entre Eisenhower y Franco. Hay fotografías posteriores adecuadas para el valeroso álbum y acaso en un futuro próximo cuenten los coleccionadores con muchas más, porque el oprobioso ciclo no se ha cerrado aún.

Contestación a — otros comunicantes

TERMINADA mi respuesta a quien creyó atraparme en falta suponiendo inexacta una cita, aprovecharé la ocasión para contestar a otros comunicantes, entre los cuales no escasean viejos y verdaderos amigos, que me reprochan mis continuas y acerbas críticas a los gobernantes de Norteamérica.

Empezaré por distinguir entre yancófilos sinceros, otros que lo son por oportunismo anticomunista y otros que aparentan serlo merced a dividendos de los servicios de propaganda y espionaje norteamericanos. Conste que incluyo en el primer grupo, en el de personas sinceras, a cuantos perciben retribuciones de Norteamérica por defenderla si consideran justa tal defensa, pues no hay ilícito en ayudar, aunque sea bajo remuneración de instituciones culturales, etcétera, a una causa que reputan la mejor. Naturalmente, excluyo a los desaprensivos que, sin escrúpulos de ellos para el cobro ni tapujos de sus mecenas para el pago, embolsan premios por campañas de difamación contra cuantos no se rinden al casi omnipotente imperio del dólar.

A mí me resultaría muy cómodo

modo plegarme a leales advertencias de gentes afines que me aconsejan no remachar el inri que les pongo a los Estados Unidos y desde luego me resultaría de gran conveniencia personal, si quisiera aprovecharla, descolgar el cartel afrentoso que con tanta porfía vengo clavando. Pero me lo prohíbe mi conciencia y prefiero perder amigos, aunque esta pérdida no se compense con la adquisición de otros en el campo opuesto, de donde nadie quedará acercarse a mí ni a donde tampoco yo quiero aproximarme.

No en la prosopopeya que inventé haciendo dialogar a Foster Dulles con un senador fabuloso, sino en el diálogo real del secretario de Estado con Mr. Morse, senador de carne y hueso, encuentro la mejor justificación de mi conducta.

(Pasa a la segunda pag.)

Cruz y raya

COSAS DE YANQUILANDIA

Minden (Luisiana), 9 marzo: Una ley emanada del Estado de Luisiana con el claro propósito de reducir el número de electores negros está volviéndose en daño del electorado de raza blanca. La ley dispone que todos los ciudadanos que se consideran con derecho al voto, deben demostrar que están en condiciones de leer todos las cláusulas de la Constitución norteamericana. Si adoran una razonable interpretación.

La señora Winnie P. Clements, empleada del registro de los electores en un sector de Minden, ha declarado que desde que se le ha encargado de aplicar la ley, por lo menos 24 aspirantes electores blancos habían fracasado en la prueba, mientras solamente dos negros no han logrado demostrar que poseían el requisito exigido.

LOS PELIGROS DE POSEER UNA MÁQUINA DE ESCRIBIR

Nadie en un país libre tendría que darse a pensar dos veces antes de comprar una máquina de escribir si tuviese necesidad de ella, pudiéndose comprar en cualquier tienda de aparatos. Sin embargo, en Rumania la posesión de una máquina de escribir puede ser muy peligrosa: un decreto del Presidium de la Gran Asamblea Nacional del 21 de mayo de 1954, prohíbe a los ciudadanos cualquier especie de aparatos poseer, utilizar, reparar e incluso abandonar máquinas de escribir, multiplicadoras o para imprimir, sin un permiso especial. Esta ley es similar a una adoptada por la Unión Soviética hace más de veinte años y a medida tomadas por otros países. En noviembre de 1951 el ministro checoslovaco de la Seguridad del Estado ordenó a las autoridades locales confiscar un registro de las personas que poseyeran máquinas de escribir y multiplicadoras. Año y medio más tarde supo que un ciudadano checoslovaco había sido condenado a cinco años de prisión y a una fuerte multa por haber dejado de dar cuenta de que poseía una multiplicadora. Esta ley hace imposible el que cualquiera pueda diseminar ideas impresas sin la autorización de la policía. — Focos.

Comentario

Estampa ferroviaria

ENTRE Utrera y Sevilla, se detuvo el tren. Nos lo dice el «ABC» del 15 de marzo en una noticia bella e intencionadamente recuadrada, que leemos con el interés que merece esta clase de asuntos. Se habla mucho, en efecto, del mal estado de los servicios ferroviarios en España, y se despotrica desconsideradamente contra el Caudillo y sus promesas, contra sus ministros y hasta contra el hecho de que los cargos de consejeros de Ferrocarriles sirvan de pingüe refugio al jubilado heroísmo de ferrocarriles generales. Pero en esta, como en tantas otras cuestiones, se habla de lo malo y se calla lo bueno. Así, por ejemplo, no se dice que en los ferrocarriles del Caudillo, si malas puntualidades se padecen, buenos retrasos se disfrutan. Bien puede hablarse de disfrute pensando en ese retraso acontecido el pasado día 14 en la línea de Utrera a Sevilla.

Como íbamos diciendo, se detuvo el tren. De él descendió el maquinista y echó a andar por la vía hacia la cola, mirando piedras y matojos. Nada extraño había en ello; los viajeros creyeron que buscaba caracoles y hasta pensaron que serían para algún consejero de la Empresa. Pero no; el maquinista se decidió a comunicar a los viajeros que de la locomotora se había desprendido una tuerca y que sin encontrarla no se podría continuar la marcha.

Por el momento se oyeron lamentaciones y hasta protestas de algunos imprevisores que habían contado con llegar a su hora; pero pronto se impuso el buen sentido y también el buen humor, y, como dice «ABC», «todos los viajeros, con el maquinista a la cabeza, salieron a la búsqueda de la tuerca». Aquello fué un jolgorio. Los viajeros hicieron apuestas, y entre los muchachos y las muchachas se estableció una divertida emulación como si se tratase de buscar el trébol de cuatro hojas en la noche de San Juan. ¡Qué buenas amistades se hicieron! Todos buscaban afanosamente, hasta pincharse las manos con los cardos borriqueros. Todos, menos un falangista condecorado con el yugo y las flechas, que, con ufania representativa, falangeaba de un lado para otro, diciendo: «Busquen por aquí. Miren por allá.»

Al fin, después de una hora, pareció la tuerca, vieja, patras el maquinista la recomodaba en su sitio y los viajeros iban subiendo a sus coches, el falangista, dirigiéndose a unos sada de rosca y dispuesta a caerse muchas veces más. Mientrastanto y como adhiriendo al pensamiento, les dijo: «Si en el país de ustedes se llegará puntualmente; pero aquí nos divertimos más. ¿En qué país han visto ustedes algo tan simpático?»

— En ninguno — chapurreó uno de ellos. Y el tren reanudó su cansado andar mientras el falangista, repantingado en su asiento, exclamaba con sonriente satisfacción: — ¡Qué demonio de tuerca!

Peligros GARCÍA

EL CORREO PIRENAICO POR PACHI EL DE ARCHANDA

ESTAMOS, los bilbanos, saturados del histrionismo de «La Gaceta del Norte», que, sin duda, obedeciendo con...

Homenaje a Casals en Puerto Rico

Pablo Casals que rechazó el título de doctor en Humanidades, «honoris causa», que le ofreció la Universidad de Puerto Rico...

En Montceau-les-Mines Un gran acto antifranquista

En la tarde del domingo 18 de marzo se celebró en el amplio local de sesiones del Ayuntamiento de Montceau-les-Mines el mitin hispanofrancés...

Nuestros Grupos Artísticos

Toulouse En la última representación del Grupo Artístico «Tomás Meabe», en el «Español», tuvimos la oportu-

Ahora, «La Gaceta del Norte» ha dado cabida en sus columnas a un artículo del padre Justo Pérez de Urbel...

Lo que se dice y lo que se calla (Viene de la primera pag.) Pero, además de mis repugnancias como demócrata, cuentan mis escrúpulos como español...

Aborda seguidamente la adaptación de la juventud emigrada a esta gran tarea futura de la patria en tonos de realidad cruda...

Movimiento Obrero Internacional POTENCIA DEL SINDICALISMO ALEMÁN La Confederación de Sindicatos de Alemania Occidental (DGB)...

«Hubiera debido horror, aunque sólo fuera con una palabra —prosigue— tantas negaciones, tantos sarcasmos, tantas blasfemias como «ayeron de su pluma»...

El señor Morse no ha pasado por ese trance. Yo estoy pasando. Consiguientemente, aquello que en Mr. Morse constituye una íntima sospecha...

El domingo 4 de marzo, la Sección de Juventudes Socialistas de Burdeos celebró asamblea general. Entre los diversos acuerdos adoptados...

ACCION JUVENIL SOCIALISTA BURDEOS LA GRAND'COMBE Los jóvenes socialistas de la Grand'Combe se reunieron el día 11 de marzo de 1955...

En contraste con lo sostenido por el director de «La Gaceta del Norte», suscribe todos los elogios que se han hecho de las cualidades literarias de su lenguaje...

Después de recibir el grado, don Pablo se puso en pie. Comenzó diciendo que en el programa no estaba que él tenía que hablar...

Pocos días después, millares de franceses se amotinaban en Túnez al terminar los funerales de dos compatriotas muertos...

EN AUSTRIA La Federación obrera austriaca de Minería y Metalúrgicos ha experimentado en 1955 un aumento de afiliados...

Cosas del aceite

La riqueza oleícola de España —como tantas otras cosas— se desbata entre las manos del franco/anglismo. No disponen los españoles de aceite de oliva...

Los laboristas someten a Malenkov a dos horas de interrogatorio

Según noticias de Londres, miembros del Comité Ejecutivo del Partido Laborista han ofrecido en honor de Georgi Malenkov una cena...

Un juicio de Bevan

En un trabajo que publica el semanario londinense «Tribune», el líder del ala izquierda laborista, Aneurin Bevan...

EL SOCIALISMO EN EL MUNDO

A YUGOSLAVIA Correspondiendo a invitación del Gobierno yugoslavo, Paul-Henri Bataillon...

Función teatral en Toulouse

El sábado 31 de marzo, en el Cine Espoir, gran función teatral a cargo del Grupo artístico «Tomás Meabe»...

Los excedentes agrícolas de los Estados Unidos

Madrid, marzo (Ope). — Por acuerdo que acaba de firmarse en el ministerio de Asuntos Exteriores...

Corresponsal

El sábado 7 de abril se celebró en Burdeos un importante acto público en el que, al lado de varios compañeros de la localidad...

SE DESEA CONOCER EL PARADERO...

De Antonio Maciá Coll (o Noé), natural de Barcelona, que entró en Francia en 1939...

Crónica de Cuba

La educación laica en peligro

La prensa del día 8 destaca una carta pastoral de Monseñor Artega, basada en la vieja enciclica «Divinus Illius Magister»...

Por Artemio

nos del clericalismo español absorber y retroceder. Sería un crimen de lesa historia si, cual parece, está guisándose ya en el ministerio de Educación...

ciones más cultas a las que se refiere el ordeal Artega — Inglaterra, Francia, Estados Unidos... — no son precisamente donde la enseñanza católica tuviere ese feudo que busca Roma en los países como Cuba, Argentina, Colombia y Chile...

De una carta del general Herrero

Con motivo de la admisión del Estado español en la ONU, el general don Emilio Herrera dirigió a los generales, jefes y oficiales del Ejército del general Franco una carta, a la cual pertenecen los siguientes párrafos.

De España La mosca en la sopa

El presupuesto de una familia. «La Vie Catholique Illustrée» número del 19 de febrero de 1954 publica una encuesta acerca de la situación social en España.

le foga a la industria del cinc. El pasado mes, el Gobierno español autorizó a «Angel Celadrán, S.A.», de la zona minera Cartagena-Marrón, a construir una factoría para beneficiar el mineral de cinc.

ESPIGUEO

Cuidado con la Guardia. Son ya conocidas las grandes riquezas que cubren las imágenes de las iglesias españolas. No todas, ciertamente, pero sí aquellas que sobresalen por mayor jerarquía...

Una conferencia muy interesante

Habría sido la que el día 21 de marzo haya pronunciado en el Ateneo de Madrid el general Vigón Suerdiaz, de Artillería.

De estas materias los generales españoles —salvo muy honradísimas excepciones— son maestros, particularmente de la segunda, y de la tercera y cuando se trata de relación con la voluntad del pueblo y sus legítimas aspiraciones, pocos, poquísimos podrían decir alguna palabra.

Maravillas de la información orientada

El diario «ABC», de Madrid, del 6 de marzo, informa a sus lectores acerca de los sucesos acaecidos en el Marruecos español. Y dice: «La fuerza pública hubo de disparar al aire».

Gayeron, en varias ciudades marroquíes de la zona española, unos cuarenta muertos y más de cien heridos. ¡Y eso que «dispararon al aire!»

Tan ausente como los barcos de Franco

Bajo el señadillo de «Sirio» y (Superviviente del «Balearés») publica el diario «Arriba» de Madrid un trabajo sobre el encuentro naval de Cabo de Palos, el 6 de marzo de 1938, en el que fue hundido el crucero-insignia franquista «Balearés» por la Flota republicana española.

La flota franquista la integraban los cruceros mayores y más modernos «Balearés» y «Canarias», el crucero «Almirante Cervera», los cañoneros «Cánovas del Castillo» y «Canatejas». La flota republicana era el crucero «Libertad» —

Un discurso de Lucio Martínez Gil en Méjico

(Viene de la cuarta pag.)... En un partido como el Partido Socialista Obrero Español, todos somos necesarios, todos podemos realizar alguna función en beneficio de las ideas.

Una convicción y un carácter

Nada nuevo os puedo decir a vosotros acerca de los procedimientos puestos en práctica por las Compañías ferroviarias para ver si podían inutilizar al compañero Trifón Gómez.

Halagos, ofrecimientos de todas clases fué lo primero que se le ocurrió. Cuando advirtieron el fracaso, que se produjo en seguida, utilizaron la columna. No les tallaron medios económicos para atraerse a personas que se prestaban a tan vil tarea.

En la semblanza que la maravillosa pluma del compañero Araquistáin nos ha trazado de este personaje, nos ha trazado la especie de ostracismo a que injusta e impolíticamente condenamos a la llamada tendencia de Besteiro, y a la cual pertenecía, influyó en su retraimiento.

Acierta Araquistáin en los calificativos que aplica a la forma como se desarrollaron los hechos en la época a que se refiere. Las discrepancias dentro de un partido de organización democrática como el nuestro, es un hecho corriente. Condenar al ostracismo a los discrepantes de la mayoría, constituye profundo error.

La revista cubana «Bohemia»

La acreditada revista semanal cubana «Bohemia», que se ha venido distinguiendo en la defensa de la causa republicana española, pues raro es el número en el que no dedique un espacio a las felonías del régimen franquista, acaba de ser puesto a la venta en los kioscos y librerías de todas las principales ciudades de Francia.

Letras de luto

En La Boche (Loir et Cher) falleció el día 1 del pasado febrero, a la edad de 89 años, José Montañés Turán, padre de nuestro compañero Joaquín Montañés La Salla, presidente de la Sección P.S.O.E. de Roanne y miembro de la UGT, así como de los compañeros Joaquín y Antonio Montañés La Salla, pertenecientes a esta Sección de la UGT.

El entierro tuvo lugar en dicha población de La Boche, asistiendo al acto de la conducción, no obstante la rudeza del estado atmosférico, numerosos compatriotas de los alrededores y nutrido grupo de franceses, subrayando con su presencia el testimonio de afecto y simpatía de que goza la familia Montañés, así como su hermano político José Burillo.

Las Secciones P.S.O.E. y UGT de Roanne se suman a las manifestaciones de pésame y condolencia que toda la familia Montañés está recibiendo con tan triste motivo, y especialmente se dirigen a los compañeros Joaquín, Manuel y Antonio, a los que dedicamos la suficiente expresión de ánimo para sobrellevar tan gran pérdida. H.A.

AVISO

Se pone en conocimiento de todos los compañeros del Secretario Profesional de Cervezas, Hielo y Gaseosas, como asimismo de todas las Secciones y organismos de la UGT y del P.S.O.E. que la nueva residencia del secretario, provisionalmente, es como sigue: «Grand'Éclair, 50, rue de la République». Próxima información en el Boletín de la UGT. — El secretario, D. Imaz.

Industria del cinc.

Una vez más, el complejo de la grandiosidad contribuye a los «cruzados» españoles. Ahora

SE DESEA CONOCER EL PARADERO...

De Antonio Escobar, comandante de Asalto, hijo del general Escobar (fusilado este por Franco). Noticias a Vicente Vergara, Sarracín (Hauts Pyrenées).

TOULOUSE

Se convoca a los afiliados de esta Sección a asamblea general ordinaria que tendrá lugar en el Cinc Espoir el sábado día 7 del próximo mes de abril a las 20.30 horas en primera convocatoria y a las 21 en segunda.

Imprimerie Spéciale de EL SOCIALISTA. Gérant: R. DONAS. 30, rue Saint-Marc - Marseille.

TRIFÓN GÓMEZ

Cómo se inició un gran líder del P. S. O. E. y de la U. G. T.

El 24 de febrero se celebró en Méjico un acto para honrar la memoria de nuestro llorado compañero Trifón Gómez. Las Secciones del PSOE y de la UGT, organizadoras del acto, designaron a Antonio Ramos para presidirlo y a Lucio Martínez para pronunciar la oración necrológica, dos veteranos camaradas que convivieron con Trifón desde que éste inició su lucha en pro de la clase obrera, lucha que sólo la muerte pudo interrumpir. La concurrencia fue numerosísima y entre ella, en lugar de honor, figuró Aurelia Gómez, la hija de Trifón, que escuchó llorando los justos elogios que de su padre se hicieron. Los comenzó Antonio Ramos evocando la época en que Trifón y él hicieron sus primeras armas en Valladolid. Después Lucio Martínez pronunció el siguiente discurso, premiado por el auditorio con gran salva de aplausos.

Compañeras y compañeros:
Hace muchos años que no tomo parte en actos de esta naturaleza. Por ello si algunas veces de orador — desde luego muy escasas — hubiera podido tener, cosa que no lo creo, es seguro que se arrojaron o mejor será decir que se extinguieron.

La acción sindical, la mejor escuela para los obreros

Lo ha sido y lo es en todo el mundo, como lo fué, y no lo es ahora, en España. De esa escuela procedía el compañero a quien rendimos homenaje esta noche.

Como aplico me perdonéis si cometí algún error de fechas, porque hablo de memoria. No tengo elementos para comprobarlos, pero sí aseguro que los hechos que cito son exactos.

Cuando en 1888 se fundaron el Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores de España, el compañero Pablo Iglesias, que fué el alma de ambos, en unión de otros hombres de aquella época, de los cuales no vive ninguno, realizó una obra de inmenso valor al establecer una escuela en la que se habían de forjar conciencias de tan gran altura moral como la de nuestro compañero Trifón Gómez.

El acierto que guió a quienes fueron artífices de dichas organizaciones lo han puesto de relieve los años y los hechos. Constituidos los dos organismos con independencia, pero al mismo tiempo con la dirección de ambos reacia — y siempre se hizo por elección — en las mismas personas, sus funciones eran independientes. El Partido proporcionaba a la Unión General sus hombres más selectos, más preparados, que no vacilaban en aceptar sacrificios por el bien de la causa.

En cambio, la Unión facilitaba al Partido Socialista una amplia zona de influencia más el número que, en política y en la vida sindical, tiene gran valor.

Esta inteligencia entre los dos citados organismos proporcionó a la clase trabajadora enormes ventajas de carácter económico y — lo que vale más — le dió un caudal de ideas, de doctrina, que le abrió nuevos horizontes en su diario vivir. De las ventajas conseguidas con esta manera de actuar, tenemos ejemplos claros. En las pocas veces que hubo desacuerdo entre la Unión y el Partido, los errores que se cometieron fueron de más volumen y los resultados más dañinos. En la escuela de que hablamos se educó y luego fué maestro el compañero Trifón Gómez.

Antes de examinar el momento en que el compañero Trifón Gómez entró a formar parte de la Agrupación Socialista de Valladolid y de la Sociedad de Profesiones y Oficios Varios de la misma localidad, no estará demás que señalemos algunos hechos que acaecieron a los militantes de entonces.

Aprendimos todos, que no es lo mismo luchar en la vida sindical contra grandes empresas que contra pequeños patronos; y que no es lo mismo enfrentarse a una Compañía de servicios públicos que a otra del ramo de la edificación, por ejemplo. En el primer caso, la lucha no era sólo contra la empresa, sino también contra las autoridades que, al ser trabada de transportes, alumbrado y otros servicios, no toleraban que se suspendieran éstos, y se ponían de parte de los patronos y en ocasiones, además de ayudarles «discretamente», según de-

Un discurso de Lucio Martínez Gil en Méjico

vicciones socialistas se habían reafirmado, echando raíces que eran más sólidas que al marchar al destierro y, además, había gloriosa historia. La huelga se había perdido y su pérdida supuso para los obreros muchos sacrificios, pero se había ganado la organización fuerte, que permitió enfrentarse a las distintas empresas mineras de Asturias.

El último hecho sindical que de aquellos tiempos voy a citar es el siguiente. Los obreros de talleres de la Compañía de ferrocarriles de Madrid-Zaragoza-Alicante se asociaron. No lo hicieron como obreros de talleres exclusivamente, sino como ferroviarios. En seguida, los más exaltados promovieron la huelga sin oír los consejos de Iglesias ni de los demás compañeros que dirigían la Unión General. La Sociedad, que se llamaba «La Locomotora Inevencible» luchó unos cuantos días y en seguida se produjo la desbandada. Otra huelga rota, otra lección más que sumar a las ya recibidas.

A estos tres casos de enseñanza de huelgas perdidas vamos a sumar dos hechos de carácter político, también alocutores.

Acción política

A principios de este siglo se invitó a la Agrupación Socialista de Madrid para formar una alianza electoral con los partidos republicanos. Hubo dos opiniones diversas. Una favorable a la aceptación

y otra contraria. Sostenían la primera Antonio García Quejido y Vicente Barrio y defendían la segunda Pablo Iglesias y Francisco Largo Caballero. Triunfó la segunda. La tesis del «Abuelo» era esta: «Es muy pronto para esa clase de alianzas. Antes hay que dar conciencia de clase al proletariado, informándole bien de las diferencias que existen entre un partido republicano de carácter burgués y el socialista.» Tenía razón. Los hechos nos lo han demostrado.

Años después, en 1909, casi a raíz de haberse producido la llamada semana trágica de Barcelona, fué el propio compañero Iglesias quien propuso no una alianza electoral con los republicanos sino una conjunción. La finalidad de ésta era derribar la monarquía. La conjunción se debilitó al correr los años sin conseguir su objetivo. El más culpable de que así sucediera fué Alejandro Lerroux. Este último hecho y lo ocurrido con la huelga de «La Locomotora Inevencible» nos conoció Trifón Gómez ya en el seno del Partido y de la Unión General.

Cumplió sus veinte años cuando Trifón ingresó en la Sociedad de Profesiones y Oficios Varios y en la Agrupación Socialista de Valladolid. Iba bien preparado. Había hecho la primera enseñanza y destacaba en su oficio de ajustador mecánico. Si agregamos su talento, que era muy grande, se comprenderá que en seguida destacara y se le con-

fiasen cargos importantes en aquellas dos entidades.

Su formación socialista y societaria las hizo al lado del compañero Remigio Cabello, fallecido hace bastantes años. Cabello era un inteligentísimo obrero tipógrafo, admirador de Iglesias, a quien quería mucho y se ufanaba llamándose su discípulo.

En un ambiente como el que hemos tratado de bosquejar y con las enseñanzas de las derrotas sufridas y el optimismo creado por los triunfos, que también los hubo y muy señalados, comenzó sus actividades socialistas el compañero Trifón Gómez.

No queremos dejar de decir que si hemos señalado casos de huelgas perdidas, hubo otros muchos que proporcio-

naron triunfos a los trabajadores. El ramo de la edificación de Madrid había logrado reducir la jornada y aumentar los salarios. Entre todas las Sociedades obreras se había comprado en 1908 el edificio número 2 de la calle de Diamante que fué palacio del duque de Frías y que se convirtió en Casa del Pueblo. Esto y el éxito de la huelga de mineros de Vizcaya constituyeron dos triunfos de la Unión General de Trabajadores.

Los ferroviarios expulsados y otros que se hallaban en activo no quisieron resignarse con la derrota de «La Locomotora Inevencible» y acudieron a la Casa del Pueblo. Se asociaron, aparentemente, en la Sociedad de Profesiones y Ofi-

cios Varios, pero tenían su organización propia. Esta labor se hizo por la Secretaría de la UGT. Los propios ferroviarios, para evitar represalias y provocaciones, convinieron de no figurar al frente de la entidad. En su lugar, eligieron como presidente al compañero Vicente Barrio, entonces secretario de la Unión General de Trabajadores de España.

Puesta en marcha la nueva organización ferroviaria, se extendió su acción por España entera. En la Compañía del Norte se fundó un Sindicato y en él comenzó pronto a destacar el joven socialista Trifón Gómez San José. Desde esa época, su nombre fué adquiriendo, de día en día, más resonancia, siéndole confiados cargos de la máxima responsabilidad.

Era Gobierno por el año de 1912 don José Canalejas, que había llegado al Poder por llamamiento de don Alfonso de Borbón, que arrojó del mismo a don Segismundo Moret. El desdicho, cuentan que lo hizo don Alfonso porque don Antonio Maura le amenazó con retirarse de la vida política si continuaba en el Gobierno el señor Moret.

Se explica esto porque el señor Moret atacó al señor Maura en la Cámara de Diputados por su mala política en el problema de Marruecos y por los fusilamientos de Barcelona a raíz de la semana trágica. La única vez que el señor Moret se mostró enérgico como liberal, se le arrojó del Poder por

el rey y a este juego se prestó el señor Canalejas, que alardeaba de democrata, de muy liberal y de una porción de cosas por el estilo. El retrato de este gobernante, de infame memoria, lo hizo con una sola frase el recientemente fallecido don José Ortega y Gasset.

A los pocos días de estar en el Poder el señor Canalejas, el compañero Iglesias dió una conferencia poniendo de relieve la farsa que representaba aquel Gobierno.

Más tarde, poco después, se organizó un mitin en el teatro Barbieri, de Madrid, que fué presidido por don Hermenegildo Ginés de los Ríos, y en el que hablaron Pérez de Ayala, Ortega y Gasset, Salillas y Pablo Iglesias. En ese acto fué donde Ortega dijo: «A la caída del señor Maura del Poder vimos asomar la faz anárquica del golpe de Estado. Después, cuando cayó el Gobierno del señor Moret, otra vez volvió a asomar su faz el golpe de Estado, pero aquella faz traía un antifaz.» Exacto. El antifaz del golpe de Estado era el falso liberalismo del señor Canalejas, de este liberal que clausuró la Casa del Pueblo de Madrid y que, copian-

do de Aristides Briand, militarizó a los ferroviarios porque hicieron unas peticiones que, desatendidas por la Compañía, originaron el anuncio de huelga.

Para considerarlos militares les pusieron unos brazaletes. Esto lo había hecho primero en Francia Aristides Briand. Canalejas, al querer defenderse de nuestros ataques, decía que él el francés Briand, «siendo socialista», mejor lo podía hacer él que no lo era. Le faltaba agregar una palabra: la decimos nosotros y con ello completamos la frase: Briand era un socialista renegado.

Aristides Briand, político inteligentísimo, de los más inteligentes de Europa, fué como socialista un demagogo; mejor diríamos un demagogo ambicioso, que tomó al Partido Socialista como instrumento de sus ambiciones, dejando de figurar en él.

Defensor en 1898 de la huelga general como panacea para todos los males de carácter social, se entregó enseguida a los partidos burgueses y hubo de salir no muy bien del Partido Socialista porque se convenció pronto de que en él no cabían los apostatas.

¡Qué diferencia entre este listo sin creencias arraigadas y el apóstol socialista Juan Jaurès, contemporáneo suyo y de muchos años sobre él en talento, preparación y sentimiento liberal, verdaderamente liberal!

Las huelgas de 1917

La huelga ferroviaria no salió adelante. Hubo nuevamente represalias. Los separados, que fueron bastantes, se sumaron a los que habían quedado dentro de la Unión Ferroviaria y se pusieron al frente del organismo con el compañero Vicente Barrio para continuar su obra contra las Compañías.

Los males que los ferroviarios sufrían se habían agravado con la pérdida de la huelga y los abusos de las empresas. Eso dió motivo a que los derrotados se rehicieran pronto.

En 1917, poco antes de que estallara la huelga general política que se proyectaba contra la monarquía de don Alfonso de Borbón, los ferroviarios acordaron, con la oposición de Trifón Gómez, ir a la huelga. Tres días después, la Unión General de Trabajadores se vió forzada a decretar la huelga general de tipo político. Poco duró el movimiento. Vencida la clase obrera por el Gobierno, las Compañías, con el asentimiento del Poder público, hicieron una selección mayor que nunca. A Trifón Gómez, que estaba escondido, lo buscó la policía y la guardia civil por todas partes. Todos temíamos por su vida en caso de ser hallado. Afortunadamente, pudo salir de España camino del destierro y vivió en Francia durante algún tiempo.

Al promulgarse la amnistía, Trifón regresó de nuevo y asistió como delegado a un Congreso de la Unión General en el que se discutieron las dos huelgas: la general y la ferroviaria.

Sus intervenciones ponderadas, serenas, llenas de lógica, cautivaron al Congreso. No se ensañó con quienes no habían sabido estar en los momentos difíciles a la altura debida. Desde aquel Congreso se consideró a Trifón Gómez, dentro del movimiento obrero y socialista, como uno de los más destacados elementos.

Llevado al cargo de máxima responsabilidad entre los ferroviarios, estudió con cariño que clase de organismo había de crearse para que la defensa de los trabajadores del carril fuera más eficaz, y en 1921, en el Congreso ferroviario, presentó su proyecto de Sindicato Nacional. Fue aprobada su propuesta y desde esa fecha se hizo más fácil la defensa de los obreros y mucho más difícil la impunidad de que gozaban las Compañías para cometer arbitrariedades. Con la estructura del Sindicato lograron los ferroviarios crear una organización democrática, flexible, que dió excelentes resultados. Por eso, cuando el compañero Luis Aragonés en su magnífica semblanza de Trifón cita las intervenciones de éste en la Comisión parlamentaria que redactaba la Constitución de la República española y muestra su extrañeza por el acierto de ellas, no nos ha sorprendido conocer la respuesta que le dió. Efectivamente, quien supo crear el Sindicato Nacional Ferroviario había de proceder con acierto al discutir el proyecto de Constitución.

Creyente laico

Trifón era un gran creyente. Un creyente laico. Hace bastantes años, otro compañero nuestro me decía, refiriéndose a un viejo socialista a quien no quiero nombrar: «Tiene tanto talento que sin crear, crea.» No respondimos. Ese compañero a quien aludo, que, efectivamente, tiene mucho talento, es un devoto de nuestras doctrinas, un creyente tan grande que siempre se halla viva en su fuero interno la llama de los ideales. Por eso, es también un gran constructor. Los excepcionales no han creado nada, ni pueden crearlo. Los creadores, los fundadores, como el compañero Trifón Gómez, se sienten enervados cuando las derrotas ocurren, los que tienen la perseverancia que imponen las ideas a los creyentes y la serenidad para ir hacia el ideal, sin dejarse arrastrar por las pasiones. Compañeros creyentes, como lo era Trifón Gómez, necesitamos muchos. España los necesita más. Actualmente, la tierra en que nacimos está entregada a la Iglesia de Roma, a un Poder extranjero. El ministro que hace unos días fué despedido con un puntapié que le propinó el antiguo jefe del Tercio Extranjero, que de ahí no son pasados, Franco, lo decía claramente en esa tarea que llaman Cortes. Oídle: «Al explicar el contenido de la nueva legislación, quiero anticipar una declaración fundamental. La ley es primordialmente católica, cual cumple a toda legislación española, y de manera singular entre nosotros, a la que ha de aplicarse a la formación espiritual de la niñez y de la juventud. Importa mucho que permanezca nítida la pureza de esta afirmación que no obedece a criterio personal del ministro que os habla, ni a influencias de ninguna sugestión particular, ni mucho menos a propósitos de conveniencia política. Interés de proselitismo. La ley es católica, sencillamente, porque nuestro régimen lo es. Y ello sirva de lección a los que rebusan signos equívocos en la inmaculada ideología y actividad consecuente del Estado que Franco acaudilla. Que si este Estado hubiese de salir de una Cruzada de fe, en la que era necesario restablecer por la victoria de las armas los sagrados ideales de nuestra religión, conculcados por el enemigo, la ejecutoria más definitiva de sus gobernantes ha sido precisamente la de acusar en sus leyes y en su obra restauradora el concepto católico de la vida. Postura muy distinta, por cierto, de la de aquellos Estados que, llamándose cristianos y aun predicando a cada hora conquistas para la libertad humana, no han sabido o no han querido reconocer los derechos inalienables de la Iglesia. Este sentido católico imprime carácter a nuestra política, y así, la ley de la Educación primaria que se somete a vuestra deliberación sirve, ante todo, al primordial designio de lo que he de llamar, lísa y llanamente, política cristiana de Franco, basada en la doctrina inmortal de la Iglesia, maestra de la verdad y de la vida. La ley inspirada fundamentalmente en estos principios doctrinales que se aceptan íntegros, sin regatos ni tergiversaciones, estampándolos como consigna sagrada a la cabeza de nuestro Código docente.»

Este proceder en su vida política de quien acaba de dejar, por la fuerza, el ministerio de Educación, de España, es, naturalmente,

(Pasa a la tercera página.)

Carta de Londres

Los trabajadores de la Gran Bretaña contemplan el pasado y el porvenir

MIENTRAS existan sindicalistas, los Mártires de Tolpuddle serán recordados. La lucha llevada a cabo hace 122 años por aquellos obreros agrícolas por el derecho a organizarse fué algo más que el acontecimiento más conocido en la historia sindical británica. Ocupa un lugar preminente en la gran historia de la lucha del hombre por la libertad.

Bien pronto los sindicalistas de esta época podrán visitar el lugar en que aquellos seis hombres de Dorset fueron juzgados y sentenciados. El Congreso de Sindicatos Británico (TUC) ha adquirido, como un recuerdo nacional, el Tribunal en que el 17 de marzo de 1834, los Mártires, como iba a llamarseles, fueron reconocidos culpables de adoptar un juramento ilegal y de pertenecer a una organización sediciosa. Dos días más tarde el juez Williams anunció desde su puesto, bajo el Hábito de Armas Reales, que les condenaba a siete años de destierro.

La oportunidad para el TUC de adquirir el Viejo Tribunal de la Corona en Dorchester se presentó hace unos meses. El Tribunal, que ha venido utilizándose normalmente durante 160 años, ya no era necesario por la Justicia, al haber sido construidos en las inmediaciones nuevos locales para los tribunales de justicia. Ello hacía posible que el TUC comprase a su propietario, el Consejo del Distrito Rural de Dorchester, la casa, que ha cambiado muy poco desde el día de su construcción. Y el TUC espera que para este verano habrán terminado las reparaciones necesarias para abrirlo al público.

La decisión de llevar ante el tribunal a los seis hombres de Tolpuddle formaba parte de una campaña nacional para destruir a los sindicatos nacientes. Como muchos de sus colegas en otros países, los obreros agrícolas estaban ansiosos de mejorar sus desdichadas condiciones. Formaron la «Sociedad Amical de Trabajadores Agrícolas», que adoptó entre sus reglas una ceremonia solemne de iniciación, que comprendía un juramento secreto.

Elo dió a las autoridades su oportunidad: si los sindicatos no podían prohibirse — se les permitía existir por una ley de 1825 — los sindicalistas, individualmente, podían ser perseguidos por prestar juramentos desleales. Como consecuencia, un Gran Jurado se reunió en el Viejo Tribunal de la Corona el 15 de marzo de 1834, para decidir si existía una base sustancial para prestar un juramento ilegal. De aquel Gran Jurado formaba

parte incluso el hombre que había instigado el proceso.

Desde el momento en que se convocó el Gran Jurado, los seis no tenían la menor oportunidad de escapar al castigo. Cuando el juez dictó la sentencia no ocultó en absoluto lo que le preocupaba. Castigó a los prisioneros «como advier-

carbon». Su opinión sobre la evolución de la automatización muy parecida a la de la mayoría de los sindicalistas presentes. La automatización ha sido calificada con frecuencia de «segunda revolución industrial». No se trata en realidad de una revolución, sino más bien de la evolución natural

de los mecanismos de «automatización» que vienen siendo utilizados en la industria desde hace mucho tiempo.

Dicho experto cree que la automatización aportará a las oficinas menos horas de jornada y quizá una redistribución del trabajo, más bien que despidos en gran escala. «Se debe insistir — dijo — sobre el trabajo de equipo con una mayor amplitud y oportunidad de ver el proceso propio en el trabajo como conjunto.»

Un gran problema con el que habrá que enfrentarse fué expuesto por el presidente de la Conferencia, Mr. T. O. Brien, miembro del Consejo General del TUC y también miembro del Parlamento. Se trata de la necesidad de vigilar de cerca la relación de salarios entre los trabajadores afectados por la automatización y los que no lo sean. Otros dirigentes de sindicatos de empujados hicieron resaltar que los cambios en las oficinas habrían de ser negociados y no impuestos.

Tan importante consideran este problema los sindicatos de empleados de banca, comercio y funcionarios del Gobierno, que inmediatamente se establecieron planes para celebrar una conferencia especial esta primavera, a fin de discutir exclusivamente los progresos realizados en la mecanización del trabajo de oficina y sus efectos en el nivel de remuneración, el reclutamiento y el estatuto del empleado de oficina. Los sindicatos en Gran Bretaña están decididos a que aun cuando la automatización se presente como un rompecabezas, habrá que desmenuarlo y, teniendo en cuenta todos los componentes, negociar sobre la base de lo que se desprenda de ellos.

En la industria del calzado

acontecimiento que hará historia es el de que ambas partes de la industria británica han suscrito un acuerdo nacional por primera vez, en el que se hacen constar los principios y reglas que determinan el estudio de la aplicación del tiempo y el movimiento en los sistemas de producción en dicha industria. Los firmantes del convenio son los fabricantes de calzado y el Sindicato Nacional de Zapateros, que cuenta con 80.000 afiliados.

Antes del convenio, el estudio del tiempo y del movimiento en el trabajo sólo había sido aplicado en algunos sectores de la industria británica. En el pasado, la experiencia de la eficiencia se había abierto camino en algunas fábricas, pero no en la totalidad de la industria.

Incluso ahora la admisión en todas las fábricas de calzado depende del acuerdo de patronos y obreros en cada una. Sólo un reducido número de expertos pueden ser consultados para que expliquen sus métodos a los representantes de los trabajadores.

Ha habido necesidad de muchos estudios y experiencia en la preparación del acuerdo, que garantiza al trabajador una mayor parte de los beneficios que puedan desprenderse. Y no es que exista la menor duda de que el trabajador se beneficiará, lo mismo que la firma. De fábricas que ya están aplicando el estudio de tiempo y movimiento se sabe que han aumentado su producción en un 35 por ciento y los salarios de sus obreros en un 25.

El sindicato ha mantenido este problema los sindicatos de empleados de banca, comercio y funcionarios del Gobierno, que inmediatamente se establecieron planes para celebrar una conferencia especial esta primavera, a fin de discutir exclusivamente los progresos realizados en la mecanización del trabajo de oficina y sus efectos en el nivel de remuneración, el reclutamiento y el estatuto del empleado de oficina. Los sindicatos en Gran Bretaña están decididos a que aun cuando la automatización se presente como un rompecabezas, habrá que desmenuarlo y, teniendo en cuenta todos los componentes, negociar sobre la base de lo que se desprenda de ellos.

Esto «hará historia en el movimiento sindical de Gran Bretaña», dijo James Crawford, dirigente del sindicato de zapateros de Gran Bretaña, en enero de este año. El

Por John Walton

tencia y ejemplo para otros» tanto como por lo que habían hecho.

La agitación contra la sentencia conmovió a todo los trabajadores de Gran Bretaña y culminó en una gran manifestación de protesta en Londres. Pero no sirvió para que las autoridades perdonasen ni renunciasen a nuevos juicios.

Sólo más tarde pudo conseguirse alguna mejora. En 1838 el resto de la sentencia fué conmutado y los Mártires volvieron a Inglaterra, desde Australia, adonde fueron enviados como condenados cuatro años antes.

Hoy en Tolpuddle, a unos kilómetros de Dorchester, el TUC posee seis viviendas en memoria de aquellos Mártires. Están ocupadas por obreros agrícolas retirados. Fueron inauguradas en 1934 como parte de las festividades del Centenario de los Mártires de Tolpuddle.

La automatización plantea problemas de envergadura a los hombres y a las mujeres de las fábricas, no afecta en menor grado a los que trabajan en oficinas. He aquí por qué la automatización fué el principal punto tratado por los representantes de millón y medio de obreros no manuales reunidos en una reciente conferencia del TUC.

Muchos de los delegados que participaron en el debate poseían una experiencia propia de la automatización en la oficina. Pero todos tenían preguntas que hacer en cuanto a problemas de primordial importancia. «Afectarán las máquinas a los emolumentos y a las condiciones? Eliminarán a las gentes de sus trabajos? Llegará a haber más máquinas que mujeres y hombres empleados en las oficinas y bancos?